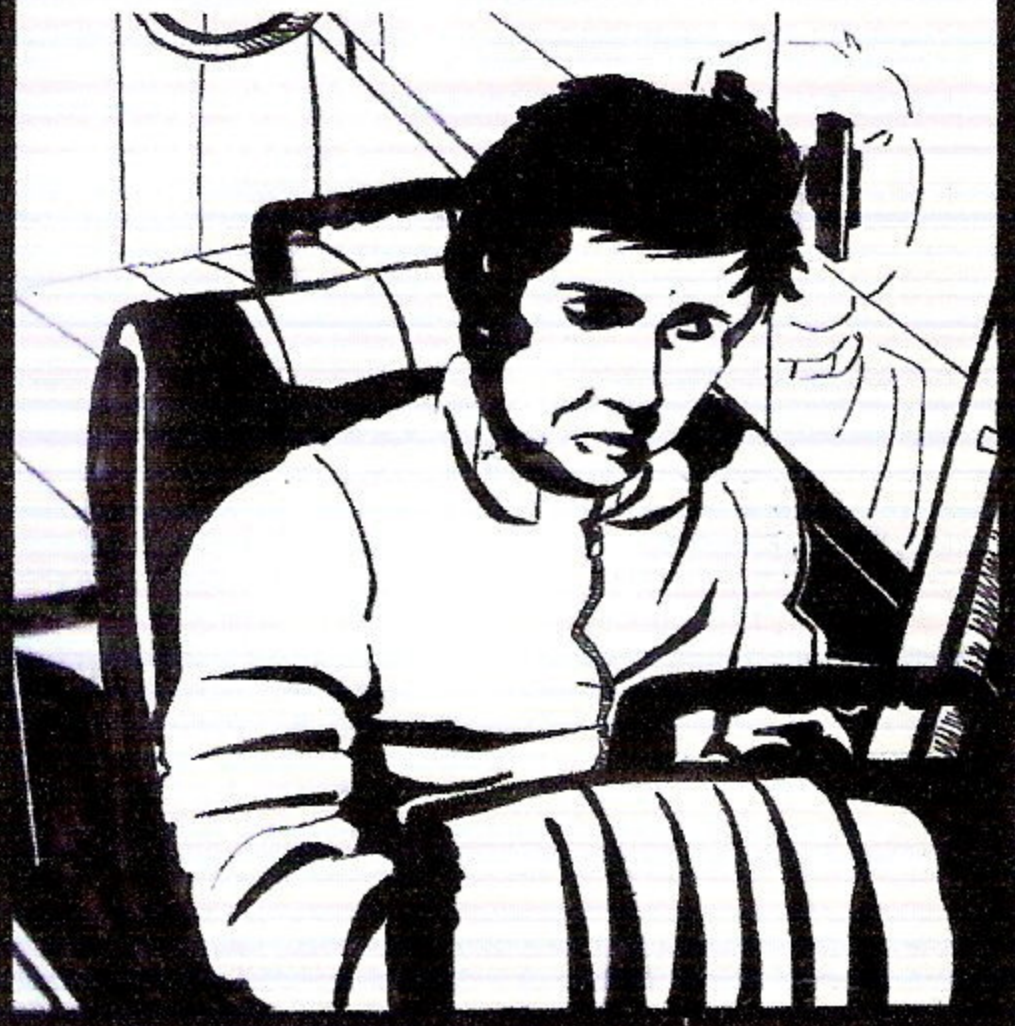
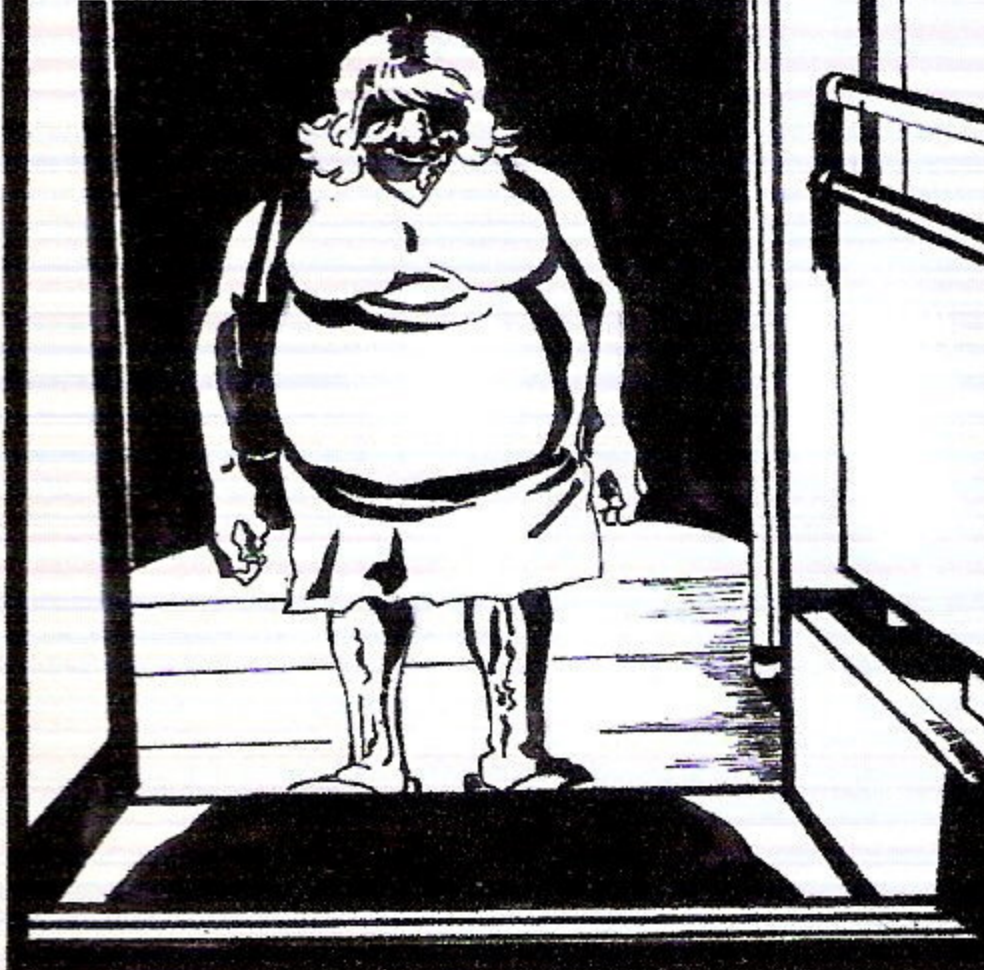


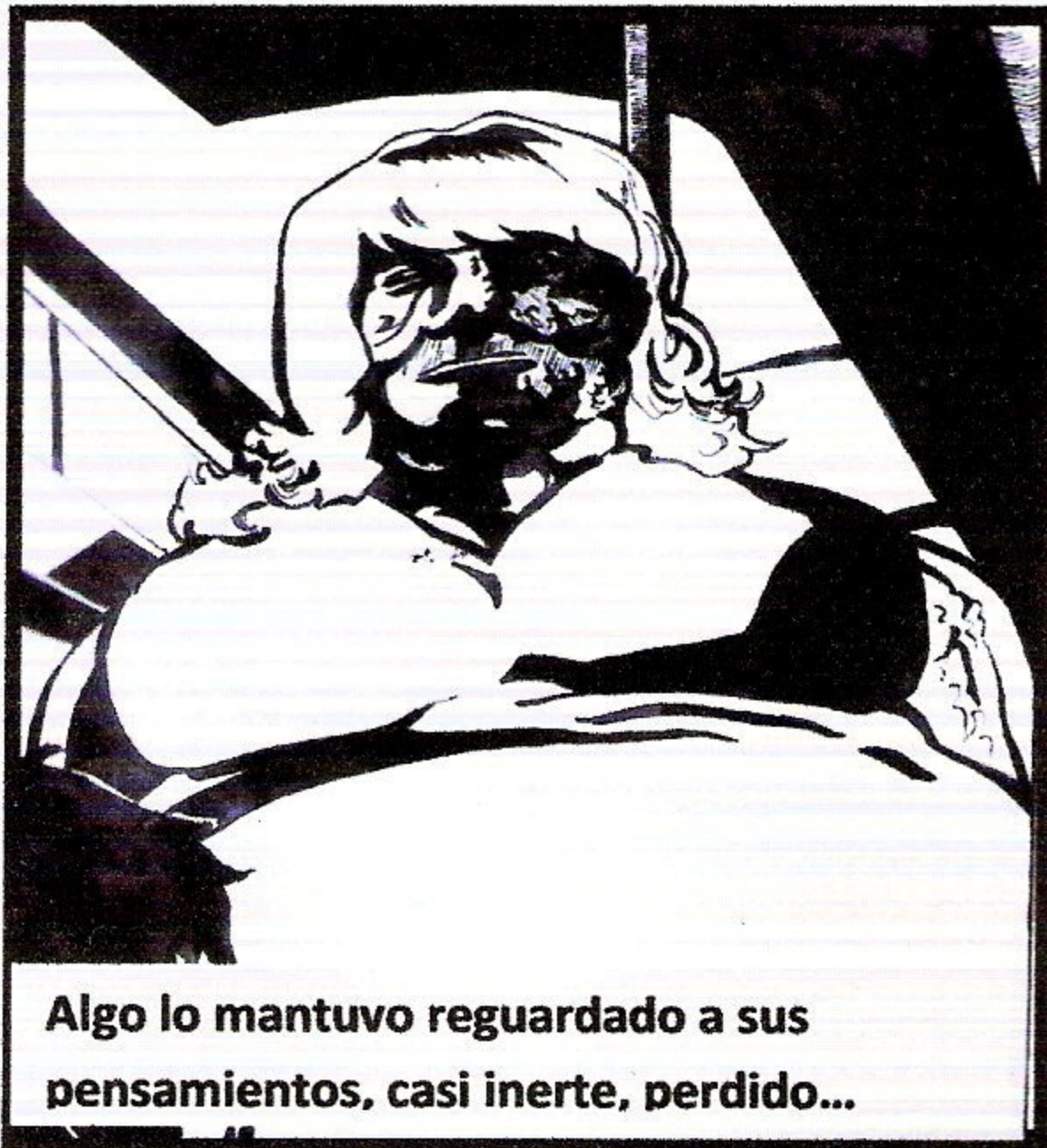
A los 17, el brillante estudiante de dibujo y pintura, Eduardo Santillán vislumbro el horror.



Fascinado como cualquier muchacho protuberante de su edad por la anatomía, miraba con gran entusiasmo a las personas



Tratando de entender.  
Pero hoy no...



Algo lo mantuvo reguardado a sus pensamientos, casi inerte, perdido...

La había mirado solo un par de veces por pura curiosidad, solo para entender...



Sentía miedo y asco, no quería estar allí, con ese monstruo...



Decidió bajar y huir.

Pero ella también bajo...



Eduardo ya había visto a esa mujer antes, en sus sueños, en su Imaginación, en su cabeza...



Nos dicen que es imposible crear personas, que va contra toda ley física y biológica...



Él le había dado un cuerpo y un cerebro a aquel monstruo



La idea de poder crear humanos a su antojo siempre lo habían inquietado. Debía hacerlo, crearlo y probarlo...



Pero su experimento no podía pensar por sí solo, no servía. Y en el colectivo lo había entendido, debía continuar intentando

